



Capítulo 267 - Cambio de planes

"¿Por qué? ¿No es ese Arslan?" Idan no podía creer lo que veía. Delante de él, de la mano de una chica, había un chico que se parecía notablemente a Arslan.

Idan se quedó atónito hasta que desaparecieron tras la esquina del edificio.

"Milla dijo esta mañana que Arslan está ocupado hoy.... ¿De verdad se refería a la cita de Arslan con esta mujer?" murmuró Idan, recordando la conversación matutina con Milla.

En lugar de correr tras Arslan, Idan se giró y miró al cachorro de zorro que yacía sobre su hombro.

"Coco, ¿serías tan amable de seguir a esta pareja y hacernos unas fotos?", le pidió Idan a Coco.

Coco se estiró perezosamente y miró a Idan a regañadientes.

"Este chico es el hermano menor de la Ama, Coco", fue solo después de decir eso que Idan notó al instante el cambio de ánimo de Coco. Ella se levantó rápidamente, miró en la dirección donde la pareja había desaparecido, luego miró a Idan, asintió y, abriendo la grieta, desapareció.

"Ned, los planes están cambiando. Necesito volver a Limbo y traer de vuelta a Arabel con urgencia para que pueda reunirse con su hermano pequeño y resolver este asunto. Le di mi palabra y la cumpliré", dijo Idan, dirigiéndose a Ned. Ned asintió de inmediato.



"También te pido que te quedes y vigiles a Arslan sin que te vean", continuó Idan. Ned, aunque no tenía muchas ganas de quedarse, pero quería volver al Limbo con Idan y ver a su antepasado, asintió sin rechazar la petición de Idan.

"No te preocupes, Ned, este no es nuestro último viaje al Limbo. Visitaremos allí más a menudo, así que tendrás muchas oportunidades de conocer a Geminia", le aseguró Idan, percibiendo a través del contrato lo que sentía Ned y comprendiendo inmediatamente lo que pensaba.

Ned miró a Idan, asintió de nuevo y se dirigió hacia donde la pareja había ido para completar la tarea de Idan de vigilar a Arslan.

Inicialmente, Idan planeaba abandonar la ciudad y solo entonces ir al Limbo, para que Arabel estuviera con él cuando regresara. No quería que nadie hiciera preguntas sobre cómo Arabel había acabado en la ciudad.

Sin embargo, debido a las circunstancias, Idan decidió actuar rápidamente y abandonar este plan. También renunció a la idea de volver al hotel.

Encontrando un callejón tranquilo y asegurándose de que nadie le estuviera mirando, Idan esperó a que Coco regresara y luego se dirigió al Limbo.

Coco, habiendo completado la tarea de Idan, pronto salió de la grieta, aterrizó ordenadamente en su hombro y le entregó las fotos que sostenía entre sus patas.

"Buen trabajo", elogió Idan a Coco y le dio una palmada.



Tomando las fotos, Idan las examinó cuidadosamente una vez más y se aseguró de que realmente era Arslan, no podía haber duda.

Descartando todos los pensamientos que empezaban a llenar su mente y hacer diversas suposiciones, Idan dio inmediatamente la orden al sistema de teletransportarlo al Limbo.

[El proceso de preparación de la teletransportación ha comenzado. La cuenta atrás es de 10 minutos.]

Dejando a Ned vigilando a Arslan, Idan y Coco fueron absorbidos por la grieta y transportados al Limbo tan pronto como terminó la cuenta atrás.



Idan, que ya estaba acostumbrado a la teletransportación, soportó la transferencia sin dificultad y, sintiendo tierra firme bajo sus pies, abrió los ojos.

Al igual que la última vez, se encontró junto a una misteriosa puerta dentro del templo, donde habían colocado su "ancla".

"Oh, Idan, ¿has vuelto?" exclamó Eulalia, quien, al notar la aparición de Idan, salió a recibirlo, sosteniendo a Izzy en sus brazos.

"Hola, Senior Eulalia, he vuelto, — saludó Idan a Eulalia. " ¿Dónde están los demás? ¿Dónde está Arabel?"

"El Maestro y Sierra están ocupados formando sus primeras Almas de Bestia, y Arabel se fue con Geminia", respondió Eulalia.



"No te preocupes, probablemente Geminia se haya dado cuenta de tu llegada, así que Arabel llegará pronto", añadió Eulalia.

"Bien. ¿Así que el Amo y Sierra decidieron formar sus Almas de Bestia? ¿Cómo están?" A diferencia de Eulalia y Nemo, Milica y Sierra intentaron crear sus Almas de Bestia sin la ayuda de cristales de alma.

Milica y Sierra eran representantes del reino más alto, así que no les resultaba difícil entender las instrucciones e intentar tener éxito por sí mismas.

"No lo sé todavía, ambos se retiraron para formar Almas de Bestia. Sin embargo, estaban absolutamente seguros del éxito", respondió Eulalia con calma.



Ha pasado poco más de un día desde la última vez que se vieron, y no ha habido mucho cambio en Limbo. Izzy seguía igual que antes.

Eulalia fue seguida por una marioneta conocida como la "Niñera". Nemo la dejó para ayudar a vigilar a Izzy.

"Jeje, es simplemente increíble", dijo Eulalia, notando cómo Idan prestaba atención a la niñera.

"Su presencia nos facilita mucho la vida. Incluso cuando el Amo y Sierra no saben qué hacer, si Izzy empieza a llorar, la niñera siempre encuentra la manera de calmarla. Parece que sabe todo lo que Izzy necesita", admiró Eulalia, mirando a la niñera.



"Por cierto, hemos recibido noticias de que Lucinda volverá pronto, y tiene noticias importantes sobre vosotros dos," recordó Eulalia las palabras de Geminia ese día y decidió compartir esta noticia con Idan, ya que él apareció.

"¿Lucinda? ¿Y las noticias sobre Arabel y yo?" Idan frunció ligeramente el ceño.

Aunque Idan no tenía una relación cercana con Lucinda, Arabel sí, gracias a su linaje Valquiria, así como a las conexiones de Sierra y Esma.

"Idan", mientras Idan estaba perdido en sus pensamientos, Geminia le llamó de repente.

"Geminia, — saludó Idan al supervisor de la Zona Prohibida.

"¿Dónde está Ned?" — preguntó Geminia, sin percibir su presencia.

"Ned se quedó en nuestro mundo para hacer un pequeño recado. No te preocupes, no es una misión peligrosa. Le pedí que cuidara de una persona mientras yo voy a buscar a Arabel", explicó Idan rápidamente la ausencia de Ned.

"Vale, sentémonos y hablemos un rato", sugirió Geminia, acercándose a la mesa e invitando a Idan a sentarse.

La invitación de Geminia para sentarse y hablar puso a Idan un poco incómodo.



Después de escuchar a Géminis, Idan se sentó en la mesa frente a ella.

Eulalia se unió a la conversación, y Géminis no se opuso a su presencia.

Al notar la mirada expectante de Idan, Geminia comenzó la conversación diciendo: "Vamos a hablar sobre el estado actual de Arabel."

